349

SERMON,

QVE EN LA ROGATIVA, QVE CELEBRO
la Igleſia Parroquial de S. Gil de Granada a N.
Senhora de las tres Neceſſidades,

27

AL EMPEZAR EL CONTAGIO EN DICHA CIVDAD,

PREDICO

EL DOCTOR D. IOSEPH DE BARZIA, Y ZAMBRANA,
Canonigo del Sacro Monte, y Cathedratico de Eſcritura de ſus
Eſcuelas, el dia Domingo 23 de Iulio de 1679.

Dado a luz por Ioam Barboza Machado.

OFFERECIDO

A D. DIOGO DE FARO
E SOVZA

SENHOR DAS VILLAS DO VIMIEIRO, E ALCOENTRE
com ſeus Lugares anexos, Tagarro, & Quebradas: Cómen-
dador da Cómenda de Santo Ilefonſo de Monte
Argil, da Ordem de S. Bento de Auiz.

LISBOA.
Na Officina de IOAM DA COSTA.

M. DC. LXXX.
Com todas as licenças neceſſarias.

NVNQVID NON DIXI VOBIS : NOLITE peccare in puerum, & non audistis me? En sanguis ejus exquiritur. Ex Genes. cap. 42.

Videns Ciuitatem, fleuit super illam, dicens: quia si cognouisses & tu. æc. ex Luc. cap. 19.

Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Ex Luc. cap. 11.

SALVTACION.

1 EN tiempo q̃, por nuestros peccados, nos vemos cõ tan penoso cerco de calamidades, no ay diligencia, que sobre, en orden a buscar medios, para aplacar a Dios N. S. En tiẽpo, que vemos ya, de la suerte que nos sigue, como à delinquentes, la Diuina Iusticia, con la temerosa vara de la pestilencia: acertado es acogernos a un Templo, cuyo sagrado nos valga, para que no nos alcanzen los rigores de la Iusticia. En tiempo que vemos caer sobre nosotros tantos rayos de mortandad, como se estan experimentando: Conueniente es buscar la sombra de vn laurel, q̃ nos defienda. En tiẽpo que nuestras culpas no nos dexan dudar, que Dios està enojado cõtra nosotros: Consejo es saludable ponerle vn espejo delante, en que mirandose, se temple. En tiempo (finalmente) que nos hallamos posseidos del temor, y el susto, entre tanto diluuio de enfermedades, y muerte: alabo el acierto de la deuocion, en esta rogatiua, en que nos ofrece arca de refugio, para animar nuestras esperanzas casi muertas.

2 Oh Granada! Oh angustiada Ciudad! Respira, respira,

que aunque sean tus culpas (assi debes confessarlo) las que te àn reducido a estado tan lastimoso: tienes en la Reyna de los Cielos (digamos, aunque indignos de pronunciarlo, su dulcissimo, y saludable nombre) tienes en Maria Santissima Madre de Dios: templo preuilegiado, aonde huir de la Diuina Iusticia: laurel, con que defenderte de sus rayos: Espejo, que ponerle a Dios delante, paraque temple sus enojos: y arca, mejor que la de Noé, en que librarte de tantas olas de desesperacion, como te turban. Respira, respira: que si llegas a conseguir, que pida por ti Maria S. N. nó passarà adelante tu afliccion, y tu trauajo oye.

Plut. in vit. Coriol. Valer lib. 5. c 4. Liuius lib. 2. Decad. 1.

3 Fue Coriolano em Roma varon insigne, de gran prudencia, y consejo, y aquien debio mui grandes fauores toda la Republica. Este (como refieren, Plutarco, Valerio Maximo, y Titoliuio) viendose injustamẽte desterrado de la Ciudad ingrata, se passó à los Volscos, enemigos entonces de los Romanos. Fue de ellos tan gustosamente recebido, que mui en breue le constituieron por su Capitan general, para gouernar sus exercitos. Quien le dixera à Roma, que aquel, a quien no quiso por su defensor, le auia de ser aora tan pestilencial enemigo? Palabras expresas de Valerio: *Euenit que, vt quem pro se salutarem Imperatorem ciues habere noluerant, pené pestiferum aduersus se ducem experirentur.* Comenzò lleno de ira á combater la Ciudad: destruyò muchas vezes los exercitos Romanos. En fin, puso a Roma tan penoso, y apretado cerco, que desconfiando ja de su poder, y sus armas, se humilló su soberbia a hazerle rogatiuas para templarle. Embiaronle sus embajadores, suplicandole rendidos, que leuantasse el cerco; pero se bolbieron a Roma mal despachados: *Nihil profecerunt.* Repitieron otra rogatiua, embiandole los Sacerdotes reuestidos, para mas moueri; pero se cansaron en valde: *Sine effectu redierunt.* Aqui fue la turbacion de toda la Ciudad: Pasmabase el Senado: Teblava el pueblo: lloraban todos, mirando cierta su muerte, entregados a la indignacion de su bien hechor offendido.

4 En este apierto (notad aora) Veturia Madre de Coriolano, saliò para el exercito de los Volscos: Pusose delante de su hijo; el al ver a su Madre, se vino alegre com los brazos abiertos a recebirla; pero le detuvo Veturia, diciendole: detente, Coriolano, que antes de recebir a brazo de ti, tengo de saber si é de mirarte, como á hijo, o como a enemigo: si estoi em tu exercito como tu Madre, o como tu captiua. Mira esos campos talados, y solo poblados de Romanos

nos muertos: mira essa Ciudad asolada: si te offendio soberbia, ya humilde se te rinde. Que responder? Es possible, que no se tẽpla tu enojo en tan lastimosa satisfacion? Que respondes, hijo, a tu Madre? Aqui (fieles) abraçando a su Madre Coriolano, exclamo, mirando a Roma: Ah Roma, que me as vencido! Venciste mi ira con los ruegos de mi madre: *Vicisti iram meam, patria, precibus hujus admotis.* Yo te perdono por este vientre, en que andube, aunque no lo merecio tu ingratitud: *Cujus vtero te, quanvis merito mihi invisam, dono.* Roma, a mi madre debes la vida. Ea, leuantese el cerco, no aya mas enojos: que la vista, y ruegos de mi madre an conuertido tan çangrienta guerra en consummada, y firme paz.

5 Oh Granada! quien no ve por esta historia, lo que està passando por ti? Que Ciudad à sido tan fauorecida de Dios? Pero qual à sido tan ingrata? Quien, sino tus peccados, desterraron de ti aquellas tus antiguas felicidades? Quien sino tus culpas an obligado a tu infinito bien hechor, a que aya tomado las armas contra ti? Mira tus calles hechas campo sangriento de batalha. Dios contra ti, com mortandad, y pestilencia: tu contra Dios con tus desordenes, y culpas; Dios enojado: Tu, rebelde. No ay medio para aplacar a Dios? Si, rogatiuas, Embaxadores, Sacerdotes, Iustos, todos clamen humildes a su piedad. Ya an clamado, y no se leuanta el cerco. Ea pues: Venga la Madre del mismo Dios offendido; que no a de poder mas Veturia con su hijo Coriolano, que Maria Santissima con Iesu Christo su hijo. Si aquella por ser madre alcanzó la vida de los Romanos, de vn hijo, hombre, gentil, y sin Dios: Que no alcanzará para nosotros Maria Santissima, por ser Madre de vn hijo, Dios, hombre, y Redemptor de los hombres? Si alli se dio por vencida la ira de Coriolano, porque le pidió su madre: Aqui emos de ver (aun lo espero) que se dá por vẽcida la iusta indignacion de Iesu Christo, con los ruegos de Maria. Oh quiera la piedad de nosso Dios, que assi sea! Mas (fieles) para que assi sea, necessitamos de conocer, y quitar la causa de nuestros males: y yo de la diuina gracia para el acierto, y el fruto, que deseo. Lleguemos todos postrados a pedirla por medio de tan piedosissima Madre, saludãdo a esta Senhora, como acostumbramos.

AVE MARIA.

Nunquid non dixi vobis: Nolite peccare in puerum, & non audistis me? En sanguis ejus exquiritur. Ex Genes. cap. 42.

Videns Ciuitatem, fleuit super illam, dicens: quia si cognouisses & tu. Luc. cap. 19.

Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Ex Luc. cap. 11.

§. I.

Introduccion.

6 QVando la occasion, y el tiempo, en que nos hallamos (S. R. D. Magestade] està por si conciliãdo las atenciones, no necesito de mas preambulos para introducirme. Hallo (fieles) en el Euangelio del dia a Iesu Christo S. N. llorando, al ver a Ierusalem: *Videns Ciuitatem, fleuit.* En el texto de mi thema voluntario, hallo a Ruben haziendo vn cargo a sus hermanos en Egypto: *Nunquid non dixi vobis?* Y en el Euangelio de la rogatiua hallo a Iesu Christo S. N. mostrando, en que consisten las felicidades del hombre: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei.* Misteriosa concurrencia para nuestra enseñanza! Veamos: porque llora nuestro Redẽptor? Baxaba su Magestad del monte: & mirando la destruccion, que amenazaba a su querida Ciudad, con guerras, hambres, y pestes: Llora de compassiuo sobre ella. Theofilacto: *Ostendit viscera misericordiæ, per fletum.* Llora (dice Euthemio) al ver que por sus culpas à merecido Ierusalem aquel azote: *Ciuitatem Hierusalem, propter immensa vitia destruendam, deflet.* Llora a la Ciudad (dice S. Ambrosio) porque la Ciudad no llora: *Ipse Dominus Hierusalem fleuit, quia ipsa flere nolebat.* Veis aqui vnas lagrimas compassiuas, que muestrã el castigo de Ierusalem, y la causa de su castigo.

7 Ved a Ruben aora: que cargo haze a sus hermanos? Ya sabeis, que estos intentaron quitar la vida a Ioseph: que le echaron en vna cisterna: y que le vẽdieron para Egypto. Sabeis tambien, que alli le exaltò Dios alta Vi-Rey de aquel Reyno: y que iendo despues allà por trigo sus herma-

Silueir. tom. 4. l. 6. in Euang. c. 41. exp. 1 Ioseph. l. 6. de bello cap. 15. Theophil. in Luc. 19. Euthim. in Luc. 19. Greg. ho. 39. in Euang. Amb l. 2 de pænit. cap. 6.

hermanos, conociendolos Ioseph, los trató con aspereza, les llamó espias, los tubó tres dias en la carcel. Ah pobres de nosotros! Esto es (dicen) pagar la traicion, y crueldad, que cometimos: *Merito hæc patimur.* Genes. 42. Nuestras culpas contra Ioseph nos an traido a estos lanzes: *Quia peccauimus in fratrem nostrum.* Mas ai que las culpas, les dice entonces Ruben: *Nunquid non dixi vobis?* No os acordais, que os lo dixe? *Nolite peccare in puerum:* No os auisé, que no offendierais a vuestro innocente hermano? No os acordais, que no hizisteis caso de mis auisos? *Et non audistis me?* Pues yá llegò el tiẽpo de la Iusticia de Dios, que viene pidiendo la vida de nuestro hermano: *En sanguis ejus exquiritur*: Todos estos infortunios son, porque proseguisteis en offenderle, sen attender a mis vozes: *En sanguis ejus exquiritur.* Veis aqui (fieles) otra causa de los trauajos; y aun a esta attribue tambien N. Saluador la ruina de la Ciudad: *Eó quòd non cognouéris tempus visitationis tuæ.*

8 Bien: y que dice en nuestro Euangelio Iesu Christo N. S. Ponele delante Marzela las apacibles memorias del purissimo vientre de Maria Santissima su Madre: *Beatus venter, qui te portauit*: Y le responde su Magestad: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Dichosos son los que oyen, y guardan la palabra de Dios. Como se dixera: Mucho me agradan las memorias de mi Madre, que me ponen las almas delante, para mouerme a misericordia; mas si quieren ser dichosos por essa intercession, ande acompañar essa memoria con oir, attender; y obedecer la voluntad diuina, explicada por su diuina palabra: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Veis ia (fieles) las causas, y remedio de los males? Pues entremos con este fundamento a considerar nuestro trauajo, sus causas, y su remedio.

§. II.

Describese la calamidad de Granada.

9 OH Granada, inuidia, y admiracion de todo el mundo! Quien me dera aquella fuente de lagrimas, que deseaba Geremias, para llorar compassiuo esta tu mortandad, que no esperabas? *Et plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei.* Hiere. 9. No merezco las misteriosas lagrimas de mi Redemptor, quando te miro, vajando, como su Magestad, de otro monte: *Videns Ciuitatem fleuit*: Pero ajudeme Geremias a lamentarme. Mirate, coronada Ciudad: mirate bien, a ver si te conoces.

Eres

Eres tu aquella populosa Granada, cuio numero de habitadores se embaraçaba el passo por essas calles? Mira ya tus calles desiertas, porque de tus hijos an muerto vnos, án huido otros, y otros no se atreuen a salir de casa: *Quomodo sedet sola Ciuitas plena populo.* Eres tu aquella Ciudad, que te gloriabas de la alegria, que celebraban todos de tu cielo? Mira ya aquella alegria, que se à buelto em tempestuoza noche de muertes arrebatadas, q̃ no dexan las vnas enxugar las lagrimas de las otras: *Plorans plorauit in nocte, & lachrymæ ejus in maxillis ejus.* Que le hizo aquel concurso de tus visitas, ó charitatiuas, ò cortesanas, en las enfermedades, y muertes de los parentes, y amigos? Ya se â conuertido en soledad horrorosa, y desconsuelo triste, huiendo los vnos de los otros: *Non est, qui consoletur eam ex omnibus charis ejus.* Eres tu (acuerdate bien) eres tu aquella abastecida Ciudad, cuyo comercio bulcaban los forasteros con ansia para passar la vida? Mira aora, que aun tus labradores, y officiales perecen sin hallar que hazer: que estan furtos tus commercios: y que los forasteros, que te buscaban, te desprecian, salliendo como enemigos tuios a recebir a tus errantes hijos con las escopetas en las caras: *Omnes amici ejus spreuerunt eam, & facti sunt ei inimici.*

Thren. c. 1. Hug. Car. ibi. Gasp. Sanch. ibi.

10 Eres tu (passemos a lo que auia en ti mas apreciable) eres tu aquella Religiosissima Ciudad, en quien competian la grãdeza, y la deuocion, para solemnizar a Iesu Christo Sacramentado, y a su purissima Madre? Mira ya llorando los caminos de los templos, porque aunque llama a ellos la deuocion, retira de su frequencia el temor de los concursos: *Viæ Sion lugent, eò quòd non sint, qui veniant ad solemnitatem.* Mira tus muchas puertas, en cuyas salidas se juntaua la piedad con el recreo: ya por hallarse en todas la Imagen de Maria: ya por hallarse en las mas la ViaSacra para la memoria de la Passion de Iesus: Miralas ya, que no ay puertas, ni salidas, sino para ver lastimas de enfermos, carros de cuerpos defuntos, carneros, y Hospitales: *Omnes portæ ejus destructæ.* Mira tus Sacerdotes, que ya no entonan los canticos de fiesta, que solian, sino llantos roncos, y lamentos tristes: *Sacerdotes ejus gementes.* Y a tus donzellas, y a tus niños tiernos: Peró, que prosigo, si toda estás anegada en amarguras? *Et ipsa oppressa amaritudine.* Eres tu, Granada? Granada, eres tu? Mirate, mirate, a ver se te conoces. Cayó en tierra la Estatua de varios metales de tu hermosura: Cayò el arbol de tu grandeza: Caiste, Ciudad illustre; pero como caiste?

Gasp. Sanchez in 1. Thren.

Daniel. 2. & 4.

11 Muchas caidas hallo en las ſagradas hiſtorias : Unos caieron de ojos , y otros caieron de eſpaldas. Es aſſi,dice S. Gregorio ; pero ordinariamente es malo ſeñal caer de eſpaldas , y buena , caer de ojos. Caiò Abraham ; pero caiò de ojos : *Cecidit pronus in faciem ſuam.* Caiò Ezechiel ; pero de la miſma manera : *Cecidi in faciem meam.* Lo miſmo Daniel , y los Apoſtoles en el Tabor : *Ceciderunt in faciē ſuam.* Paro todos eſtos hallaron preſto el conſuelo de ſu caida en quien los leuantaſſe : *Surgite , & nolite timere.* Veamos otros : Caió Eli de ſu ſilla; pero caiò de eſpaldas : *Cecidit de ſella retrorſum.* Caieron los ſoldados,que iban a prender al Saluador : De eſpaldas tambien : *Abierunt retrorſum, & ceciderunt* : Y de la miſma ſuerte otros muchos ; pero ni Eli ſe leuantó con vida , ni los ſoldados ſe leuantaron mejorados. Veis la diferencia de eſtos caidos? Pues toda eſtâ indicada en ſu diferente modo de caer , dice S. Gregorio. El que cae de ojos, mueſtra en ſu caida,que tendrá remedio ; pero el caer de eſpaldas es indicio fatal de vna irremediable ruina. Porque? En vna palabra : Porque el que cae de ojos, tiene viſta para mirar,como , y adonde cae ; pero el que cae de eſpaldas, ni ve, como cae , ni adonde : y no tener ojos para mirar la caida, es deſeſperarſe al remedio : *Omnis, qui poſt ſe cadit* [dice S. Gregorio) *ibi cadit, vbi non videt ; qui vero ante ſe ceciderit, ibi cadit, vbi videt.* Caiſte (Ciudad afligida) Caiſte acaſo de eſpaldas , ſin ver adonde , ó como caiſte ? Sin mirar,en que tropezaſte? No lo permita Dios ! Que ſerà irremediable tu ruina. Abre,abre los ojos: para que mirando la cauſa de tu caida , te diſponjas à la facilidad del remedio : que ſi Ieruſalem fue totalmente aſſolada, fue porque cerró los ojos del conocimiento a las cauſas de ſu daño : *Quia, ſi cognouiſſes.*

Geneſ. 17.
Ezech. 2
Daniel 10
Matth. 17
1. Reg. 4.
Ioan. 18.
Gen. 49.
Iſai. 28
Greg. ho. 9. in Ezech.

§. III.

Attribuieſe la Peſte a los peccados de la Ciudad.

12 QUe dice Ieremias de la ruina de Ieruſalem en ſu tiempo ? Por donde le vino tan laſtimoſo eſtrago? *Quia Dominus loquutus eſt ſuper eam* (ideſt contra eam) *propter multitudinem iniquitatum ejus.* Dios Iuſto (dice el Profeta) le embió eſte caſtigo por la multitud de ſus iniquidades , y culpas , y por eſtas le vino la peſte, la hambre , y la guerra de Tito , y Veſpaſiano , que oi llora nueſtro Redemptor : *Propter immenſa vitia deſtruendam , deflet* , que dijo Euthimio. Oh Granada ! Quien à entrado dẽtro de ti tanta mortandad , y con ella tantas

Gaſp. Sanchez. in Thren. 1. n. ſue 31
vbi ſupra. 6.

desdichas? Hablad, consciencias: Responded, corazones: Què decis? Que es maligna la influencia de los astros? Y los astros influien, sino por el Imperio de Dios? Oid, dice su Magestad por Isaias, los que poneis mesa el-
Isai. 65. plendida a la fortuna: *Qui ponitis fortunæ mensam*: Oid, que tengo de dar fin de todos vosotros: *Omnes in cæde corruetis.* Quienes son estos? Los que oluidados de la prouidencia, y gouierno de Dios (dice S. Geronymo) atribuien los sucesos a las estrellas: A estos les amenáza
Hiero. li. con la muerte: *Illi parant fortu-*
18. *in Is.* *næ mensam, nihil ad Deum perti-*
65 *nere credentes humana, sed stellarum cursu omnia gubernari.* Dejareis ia de atribuir esta calamidad à las estrellas? Que decis? Que la iniquidad, y codicia de los que entraron ropa apestada, a introducido en Granada esta desdicha? Vengo, en que es iniquidad excecrable, y que seran reos en el Iuicio de Dios, no solo de su culpa, sino de tan innumerables daños, como resultan della: Pero quien no sabe, que suele seruirse la Iusticia de Dios de las culpas, que permite en vnos para el castigo de las culpas de otros? Bien lo diran los Israelitas, tantas vezes oprimidos, ia de Chusan Rey de Mesopotamia, Gade Eglon Rey de Moab, ia de Iabin, de los Cananeos, de los Madianitas, de los Filisteos: que por esso llama Dios a Senacherib vara de su furor: *Assur virga furoris mei:* Porque del, y de su ambicion soberbia se siruió su Magestad, para castigar la rebeldia de Israel. No ai que quejarse de agenas culpas, auiendo culpas proprias, que castigue Dios con las otras. Con la codicia de vnos castiga Dios los vicios de los demás.

Iudic. 3. *& 4. & 6. & 13 Isai.* 10. *Hug. Car. San chez: A Lapide ib*

13 Teneis mas que decir? Que no à auido la guarda conueniente? No me toca auerigu-ar, si la á auido. Pero avnque la vbiesse. Quien podrá poner guardas en las nubes, y en el aire? Quien podrá poner guardas a los justos decretos de todo vn Dios offendido? Estemos en que (avnque conuiene la guarda) son en uano las humanas diligencias, si Dios por si no guarda la Ciudad: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem.* Ya oigo quejarse del Gouierno, de la falta de prouidencia, de que se ierra todo. Y quien os à dicho, que no permite Dios grandes ierros en los superiores, avnque tengan bu-na intencion, y sean santos, quando los peccados del pueblo merecen los delaciertos? Santo era El Rey Iosias: y errò vna relolucion de importancia, porque quiso Dios castigar al pueblo peccador, con permitirle q la errasse: Que como los acier-tos del gouierno son en beneficio del pueblo; quando el pueblo es indigno del beneficio (para castigarle,

Psalm. 126. *4. Reg.* 23 *2. Pa ral.* 35. *Berch. li.* 12. *Mor. Script. c.* 21

tigarle, permite Dios el desacierto en el superior. S. Gregorio: *Pro qualitatibus subditorum disponuntur acta regentium, vt sæpe pro malo gregis, etiam verè boni delinquat vita pastoris.*

Greg. libr. 25. Mor. c. 21

14 He querido (fieles) desuanecer la materia de las mas conuersaciones, ò euasiones del amor proprio, con que anda huiendo de confessar, que son las culpas, las que an traido esta calamidad. No niego, que puede, y suele Dios embiar trauajos sin culpas actuales, como se vio en el Santo Iob, para el maior merito de su paciencia, y en el ciego del Euangelio, para la manifestacion de la gloria de Dios, y su poder: Pero calamidades publicas (dice S. Ambrosio) no suele Dios embiarlas à vna Ciudad, sino por las culpas de los Ciudadanos: *Ciuitati, non nisi propter ciuium peccata infertur excidium.* Pues aora: A auido culpas en Granada? A auido torpezas? A auido malos tratos? Iuramentos? Escandalos? Aqui si que responderan los corazones: culpas à auido. Pues respondedme a estas preguntas: Dios N, S. conoze essos peccados? Si que es sapientissimo. Ya que los conoce, le agradan, ò le desagradan? No le agradan, que es bonissimo. Puede castigarlos? Si, que es poderosissimo. Quiere castigarlos? Si, que es Iustissimo. Pues si ai Dios, que conoce los peccados, si los aborrece, si los puede, y quiere castigar: qué dudamos (auiẽdo culpas) de que nos castiga Dios por ellas? Oh, que es Dios misericordioso! No fuera Dios, si tambien no fuera Iusto. Luego no ai mas, sino querer vn Dios a gusto, que sufra, y calle, y os deje viuir a vuestras anchuras? Esso es querer, que sea Dios injusto, dice S. Agustin: *Qui multum sibi pollicetur de Misericordia Dei, surrepit in animum ipsius, vt faciat injustum Deum.* Es querer, que no sea Dios, dice S. Bernardo: porque es querer, que ò no sepa, ò no pueda, ò no quiera castigar las culpas: *Vult ergo eum non esse Deum* (voluntas propria) *quæ, quantum in ipsa est, vult eum, aut impotentem, aut injustum esse, aut insipientem.* O, que muchas vezes no á querido castigar! Es assi. Pero à sido por manifestar su piadosissima inclinacion, y paciencia. Mas si prosiguiendo en las culpas, le ponemos en la mano la vara, y el azote: que ha de hazer, sino manifestar su Iusticia en descargar el golpe, y el castigo?

Iob. à c. 1

Ioan. 9.

Amb. Ser. 85

Aug. in Psal. 60.

Ber. Ser. 3. de Resurr.

15 Ved (fieles) à nuestro Saluador en casa de Pilato. Despues que por nosotros recebió aquellos tan inhumanos azotes, conuocaron los soldados â toda la guarda del Presidente, para continuar los tormentos de su Magestad. Lleuaronle al Pretorio, que era el sitio del tribunal,

con animo de hazer burla del Iuez de viuos, y muertos, haziendole Rey por irrision. Para esto le desnudaron de su tunica, renouando las heridas de los azotes, le vistieron vna purpura, le coronaron de espinas, y le pusieron en la mano vna cana como cetro: *Et plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput ejus, & arundinem in dextera ejus.* Matth. 27 Que hazeis, ciegos de maliciosos? No os mueue esse sufrimiento para moderar vuestra furia? Asta donde ha de llegar vuestro atreuimiento desenfrenado? Asta quando aueis de abusar de essa paciencia diuina? Y la que le hazeis Rey de burla con essas insignias de cetro, corona, y purpura: En donde poneis el cetro? *In dextera ejus.* En la mano derecha? Veis vuestra ceguedad? El cetro à de estar en la siniestra del Principe, porque quede libre la diestra para hazer mercedes: Luego el ponerle en la diestra es cerrarla, para que no os fauorezca. Aun mas es, dice S. Geronymo: Leasse el texto Griego: *Et calamum in dextera ejus*: Lo que le Radix Græc. ib. pusieron en la mano, fue vna pluma para escreuir: No fue cetro la cana, sino pluma, para escreuir tan horribles sacrilegios: *Calamum tenebat in manu* (dice el Doctor Maximo) *vt sacrilegium scriberet Iudæorum.* Hiero. in Matth. 27. Oh Iuicios o. ultos de Dios! Intentó la malicia offender a Iesu Christo haziendole Rey de burla; mas quando le pone el cetro para offenderle, ierra la mano, en que à de poner la cana, para que sea pluma, y no cetro. Oh soldados ciegos! aduertid, que si de vosotros à Iesu Christo es essa cana instrumento para offenderle: de Iesu Christo à vosotros es pluma para escreuir contra vosotros la sentencia, que mereceis. No os quejeis, quando veais vuestra Ciudad assolada: Pues vosotros mismos le poneis la pluma en la mano, paraque firme la sentencia de vuestra destruccion: *Calamum ministrauit* (dijo el Docto Silueira) *quo contra eos damnationis sententiam scribat.* Silueir. l. 8. in Euang. c. 11 q. 6. n 38

16 Oh Catholicos! Oh Granadinos! Vosotros, vosotros con vuestras culpas disteis la pluma, la vara, y el azote, para que la Iusticia Diuina firmàra la sentencia de peste, y descargara sobre esta Ciudad este golpe tan fuerte. *En sanguis ejus exquiritur*, decia Ruben a sus hermanos: La sangre de Ioseph, contra quien le armó vuestra malicia, es la que se nos viene pidiendo en esta calamidad: aquellas culpas an solicitado estas penas. Si, Christianos: en la receta del medico se conoze la calidad del achaque. Ved, como viene esta mortandad, y conocereis las culpas, de que adolecia Granada: *En sanguis ejus exquiritur.* Viene quitando vidas: porque en cada

cada culpa mortal es Reo el peccador de vna vida de Iesu Christo Dios, y Hombre: *En sanguis ejus exquiritur.* Viene impediendo el commercio: porque solo seruia de afficionarse a la tierra, oluidando la eternidad: *En sanguis ejus exquiritur.* Ya viene quemando ropa: porque sordos á tantos clamores de la necessidad, no se quiso dar al pobre: *En sanguis ejus exquiritur.* Ya viene pegando el veneno en los vestidos: porque, despreciando los riesgos de las almas, no vbo enmienda en la profanidad de los trages: *En sanguis ejus exquiritur.* Ya viene llenando los templos de horrores de difuntos: por el horror que causaba ver hecho de muchos feria de la luxuria el lugar de la oracion: *En sanguis ejus exquiritur.* Ya viene con tan asqueroza hediondez corrompiendo el Aire: por tanta corrupcion de costumbres, de torpezas, de Iuramentos, y escandalos: *En sanguis ejus exquiritur.* Ya viene citando a Iuicio con muertes tan acceleradas: porque oluidados de aquella cuenta estrechissima, se dilataba de dia en dia la penitencia: *En sanguis ejus exquiritur.* Veis ia, como de la cana, instrumento de la culpa, se formó la pluma para la sentencia de esta pena? Veis, como el ecco de esta calamidad resulta de la voz desentonada de tantas abominaciones? Auia de durar para siempre, con riesgo de las almas, el sufrimiento de tanta culpa, de tanta desatencion, y groseria con todo vn Dios? Como vbo peste para Gerusalem por sus peccados, ai tambien peste para Granada por los suios: *En Sanguis ejus exquiritur.*

§. IIII.

Attribuiese la peste al desprecio de los auisos, y amenazas.

17 MAs: el maior cargo, q̃ haze Iesu Christo S. N.a Ierusalẽ, es el no auer aprouechado su auiso misericordioso: *Eo quòd non cognoueris tempus visitationis tuæ:* Y este el maior que haze Ruben a sus hermanos: *Nunquid non dixi vobis?* No os lo dije? les dicia: No os lo auisé, y no me oisteis? *Et non audistis me?* Pues por esso ha venido essa afliccion: *En sanguis ejus exquiritur.* Oh fieles hermanos mios? dejadme, que me queje, no para desesperaros, sino para aduertiros de otra caũsa de esta mortandad: *Nunquid non dixi vobis?* Quantas vezes os auizaron los ministros de Dios (y io avnque indigno de esse nombre) de que estaba Dios enojado? Quando vinieron las noticias de la peste de Cartagena, de Murcia, y de Malaga: *Nunquid non dixi vobis?* No se os dijo, que eran auisos de Dios, para impedir, que llegasse

gasse a cà, con la penitencia? Quando vimos los mezes passados tantas enfermedades, y muertes, no os acordais, que os dije eran annuncios de pestilencia? sino auia enmienda de las culpas, *Nunquid non dixi vobis?* Testigo es este pulpito, en que lo dije seis vezes esta Quaresma: Testigos otros muchos, en que mas de treinta vezes os preuine: *Nolite peccare in puerum*: Hermanos, no offendais a vuestro Dios, a vuestro Señor, y hermano: Hermanos, temed sus iras: Hermanos, mirad, que quanto mas detiene el azote, leuanta mas la mano, paraque sea el golpe maior. Me oisteis? Attendisteis á loque tanto ministro de Dios os decia? Oh que pocos! Pues: *En sanguis ejus exquiritur*: Ya vino por esso el golpe de la Diuina Iusticia en esta mortandad, que se experimenta.

18 Varias vezes hallamos en las diuinas letras, que Dios N. S. tiene espada para vengarse de sus enemigos: *Si acuero vt fulgur gladium meum, & imaginabo gladium meum.* Y suponiendo con S. Geronymo, S. Gregorio, y S. Eucherio, que se llama espada la indignacion Diuina, con que castiga a los peccadores: es digno de consideracion el vso tan diferente, que tiene Dios de esta espada. Tres vsos aduertio vn docto Expositor del Apocalipsi. Trae Dios espada cenida, y en la vaina. Dijolo Dauid: *Accingere gladio tuo.* Trae Dios espada desnuda, y en la voca, como la vió S. Ioan: *De ore ejus gladius vtraque parte acutus exibat.* Y trae Dios espada desnuda, y en la mano: *Nisi conuersi fueritis, gladium suum vibrabit*, dijo el Real Profeta. Valgame Dios! O Dios quiere castigar, ò no quiere. Si no quiere, paraque es la espada en la mano? Y si quiere, paraque es la espada en la cinta, y en la voca? Para mostrar el orden de su Diuina Iusticia: La espada en la cinta muestra, que tiene poder para castigar: En la voca muestra su piedad en auisar antes del castigo: y en la mano muestra la execucion de la venganza Iusta: paraque si no basta para el temor el poder, ni para la enmienda la amenaza, y el auiso, sepa el peccador, que ai vn Dios Iusto, que venge sus injurias, y despreccios: *Cum neutrum sufficit* (dijo el Docto Viegas) *gladium vagi-nà exuit, ac vibrat, vt percutiat.* Vamos a la pratica, paraque me entiendan todos.

Deut. 32 *Exod.* 15 *Hiero* *Psal.* 62. *Greg. lib.* 14. *Mor.* *cap.* 34. *Eucher.* *q. in Ps.* *Psal.* 44. *Apoc.* 1. *Psal* 7.

Vieg. in Apoc. 1. *com.* 2. *Sect.* 15.

19 Peca el hombre (acerquemonos mas) peccó Granada. Es cierto, que desde luego merecio, que Dios la destruiesse. Pero que hizo su Magestad? Lo que vn hombre pacifico, que sue-le andar sin espada: y viendo, que vn atreuido le trató mal, porque le vio sin ella, haze proposito de no salir a la calle sin espada. Es para

Simil. Eccles. 8.

para matar al otro? No, sino paraque temiendole, no le descomida. Oh pacifico Dios mio! porque andas sin espada, se te atreuen los peccadores: *Quia non profertur cito contra malos sententia.* Ciñete la espada, Señor poderosissimo: *Accingere gladio tuo.* Que piensas, que es temblar la tierra, resonar los truenos, assombrar los relampagos? Que, las esterilidades que emos visto, que parecia estar la tierra maldita? Fue ceniste Dios la espada, paraque los peccadores le teman, viendo, que tiene poder para castigarlos. No bastó? Pues ya desenbaina la espada de su ira: Ezech. 7. *Gladium euaginabo post eos.* Ay de Granada! Ay del mundo, que viene Dios con espada desnuda contra los peccadores? Pero, Oh misericordia! No saca la espada para destruir al mundo, sino para ponerla en su voca, que son los Predicadores: *Quasi os meum eris*: y que al verla los peccadores se Hiere. 15 enmienden: *De ore ejus gladius.* Que à sido tanto predicar, tanto auisar, y tanto amenazar pestilencia por estos pulpitos? *Nunquid non dixi vobis?* A vn no basta? Pues: *Nisi conuersi fueritis, gladium suum vibrabit.* Venga vna espada cortadora de vna mortandad, executando rigores en quien abusó de las piedades. Ya no os lo dixe? *Nunquid non dixi vobis?* Puesto que no bastò tanto auiso, paraque vbiera penitencia: Ya está sobre nosotros la espada: *Gladium suum vibrabit:* Ya está sobre nosotros la Iusticia: *En sanguis ejus exquiritur, eo quòd non cognoueris tempus visitationis tuæ.*

§. V.

Ai que temer maior castigo, si nò se haze penitencia de las culpas.

20 PEro aun mas deuo aduertiros: Que si parára nuestro mal, en lo que aora experimentamos, poco fuera nuestro mal; pero: *Exquiritur*, dice Ruben: aora se empiezan las diligencias de esta venganza justa: *Exquiritur.* A vn no se á encẽdido el fuego: *Exquiritur.* Asta aqui á sido el golpe con gran misericordia. Ay de Jerusalem [dice llorando Iesu Christo) quando en ella no quede piedra sobre piedra: *Et non relinquent in te lapidem super lapidem!* Ay de sus hijos, quando se vean todos despojo de la guerra, de la hambre, y de la peste! *Ad terram prosternent te, & filios tuos, qui in te sunt.* Ay de Granada, si se buelue insensible como Ierusalem, y no haze penitencia de sus culpas, que lo que aora es amago, será golpe, y lo que aora es correccion de la misericordia, será castigo rigoroso de la Iusticia.

21 Salgamos (fieles) a las

las riberas del Iordan, en donde predica el Baptista a los Fariseos ingratos: que bien podemos oir, y tomar para nosotos, lo que les predica. Hazed dignos frutos de penitencia, les dice: *Facite fructum dignum pœnitentiæ:* Porque os hago saber, que està ia puesta la hacha, o asegur a la raiz de los arboles, para cortar al que no llebare fruto: *Iam enim securis ad radicem arborum posita est.* Que hacha es esta? El poder de los Romanos, que auia de destruir a Ierusalem, dice Hugo Cardenal, y Caietano: *Securis, potestas Romanorum.* Es la ira de Dios, dice S. Agustin. Es la muerte, o la mortandad, dice Lyra, el Cartuxano, y Euthimio. *Securis mors, arbores sunt homines, radices eorum vita.* Està bien. Pero dudaba yo, porque la ira, con que Dios auia de destruir a Ierusalem, con el poder de los Romanos, y la mortandad, se ade llamar hacha, ò asegur? Ya vemos que viene la Diuina Iusticia segando, como hoz: *Mitte falcem, & mete.* Ya podando los oliuares, y vides: *Tempus putationis: purgabit eum.* Ya labrando, y clauando como martillo: *Malleus conterens: Confige timore tuo.* Aora como hacha de leñador? Si, dice S. Ioan Chrysostomo: para significar el castigo mas rigorozo, y terrible: *Nihil terribilius hac ipsa exhortatione Sermonis. Non enim illis adhuc falcem volantem, non destructionem sepis, non conculcationem vineæ comminatur, sed securim secantem.* Entendamos el misterio.

Matth. 3

Hug. & Caiet. in Matth. 3

Aug. ap. Lauret. verb. Securis. *Lyra, Cartus. Euthi. in Matth.* 3

Ioel. 3. *Apoc.* 14 *Cant.* 2. *Ioan.* 15. *Hier.* 23. *Psalm.* 118. *Greg. lib.* 34. *Mor.* c. 6. *Chrys. ho.* 11. *in Matth.* 3

22 Es grande la diferencia, que ai entre la hacha, y los de mas instrumentos, que decia. El que claua el clauo, es verdad que le dà golpes con la vna mano; pero con la otra lo tiene, paraque no se tuerza, ò se caiga. El platero, es assi que golpea la plata en el duro iunque; pero la assegura con la tenaze, paraque no salte: el que poda la viña, ò el oliuar, es assi que corta vnas ramas; pero dejà lo demas de la planta sin lesion. El que siega las nuesses, es verdad, que las corta con la vna mano; pero no solo las tiene con la otra, paraque no se quiebren, si no que cariñoso las abraza, quando las corta. Bien: Y el leñador con la hacha? Quien no vè, quando quiere derribar el arbol de raiz, con quanta resolucion, con quanta furia descarga los golpes en el tronco? Ved, si lo tiene, si lo abraza, si lo sustenta: de ninguna suerte; antes assegura en las dós manos la hacha, para herir sin lastima del arbol. Hortelano amigo: aplicad la vna mano, que se cae esse arbol: Caigale. Que se tuerze: Tuerzase. Mirad las astillas, que le saltan del corazon: Salten. Mirad lo que os â costado de plantarlo, de regarlo, y de cuidarlo. Que importa, si no lleua fruto? Cortad

vnas

vnas ramas, y dejad otras, que es lastima. Esso no: Arbol sin fruto á de ser cortado sin compassion, de raiz. *Neque enim* (dice S. Iuan Chrysostomo) *aut ramis minatur, aut fructibus; sed ipsi vtique radici: Ostendens illos, si forte negligerint, immedicabiliter esse ferientes, & ne spem quidem curationis esse habituros.* Todo se cumplio en Gerusalem, porque no hizo frutos dignos de penitencia. *Chrys. ho. 11. in Matth.*

23 Oh mi Granada querida! No permitta Dios, que io te lisongee para tu daño, quando debo atemorizarte para tu remedio. *Securis ad radicem arborum posita est:* La hacha de la ira de Dios está puesta a la raiz de tus arboles: pero avn no á empezado a cortar como hacha, esperando tu penitencia: *Non ait* (dice el Chrysostomo) *quod radicem jam ipsam ictus securis attingat, sed quod apposita sit.* Asta aora a sido andar la mortandad por las ramas, como quien poda, o injiere; no a tocado (que es lo que ai que temer) en la raiz, como quien derriba: *Modo, & si fracti sunt rami* (dice S. Agustin) *possunt inseri: tunc omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur.* Asta aora, si à herido a vn sugeto de vna familia, â auido mano para reseruar a otro; si con vna mano á herido la salud, con otra le â tenido el Confessor a punto; si con vna a quitado la vida a muchos, con otra â dejado para los mas entierro en Sagrado: No an cessado los Sermones: No an faltado estos deuotos concursos. Pero, que será de Granada, si le falta este consuelo? Que si llega a corromperse todo el ayre, las aguas, y los frutos de la tierra? Que, quando vea, que se caen muertas las aues de esos ayres? Què, si permitte Dios al demonio, que abra agujeros en la tierra, paraque salgan vapores corrompidos, que lo infiscionen todo? Que, si alcanza licencia (como lo merecen nuestras culpas) paraque el mismo siembre el contagio por essas calles, como se vio en Cordoua en tiempo del Papa Agaton? Y que será, quando se vean caer muertos los hombres por essas calles, sin el socorro de los Santos Sacramentos? *Securis ponitur ad radicem* (dijo Dionysio Cartuxano) *vt aliquando de improuiso rapiat.* Esto si, que será herir la hacha sin compassion. Ah Granada, Granada! Esto, y mas te espera, si no ai fruto de penitencia de las culpas, y general enmienda de las vidas: *Securis ad radicem posita est:* Esto será vengarse Dios con Iusticia, que asta aqui no â sido mas que vn amago con misericordia: *En sanguis ejus exquiritur.* *Aug. in Psal. 49.* *Blasc. Lanur. par. 3. li. 2 cap. 7. patroc. de Angel. Paul. Diac. lib. 6. cap. 5.* *Cartus. in Matt. 3.*

§. VI.

Las rogatiuas no consiguen el remedio, si no son las que deben ser.

24 AOra fieles: Este es el trauajo, que padecemos, y el que tememos padecer. Què hacemos a la vista de esta experiencia, y de tan fundado temor? Alegrarse oi (como ouejuelas simples en el prado) auiendo de morir mañana? Que hazemos? Hablar de la peste, como de nouedad del correo, de quantos lleuaron al Hospital, del numero de enfermos, y difuntos, sin considerar el Iuicio, en que entran, los que mueren, y en que entraremos presto, los que viuimos? Que hacemos? Dejarnos posseer de vn temor natural de la muerte, sin attender a desenojar a Dios? Que hacemos? Ya (direis) se an hecho dos meses á muchas rogatiuas. Pues como en esse tiempo à ido la mortandad de mal en peor? Há quedado por Maria Sãtissima Madre de toda piedad? No, Catholicos: No á quedado sino por las rogatiuas, y por nosotros mismos; que por esso diciendo Iesu Christo S. N. que pidamos, y recibiremos: *Petite,* Ioan. 16. *& accipietis*, dice su Apostol Santiago, que no recebiremos, aunque pidamos: *Petitis, & non accipitis.* Se contradicen el Discipulo, y el Maestro? De ninguna suerte. Leed mas: *Eo quòd male petatis.* El no recebir no es por parte de la liberalidad de Dios, sino porque pide mal, el que pide: *Eo quòd male petatis.* Y sino: Ued como an sido las rogatiuas. Iacob. 4.

25 No quisiera renovar el dolor de las primeras, en que dè parte de muchos, mas fueron para irritar a Dios, que para aplacarle. Fue buen modo de aplacar a Dios ia con gala, con vanidad, con chanza, y no digo, con escandalo a la rogatiua, poniendose en ella misma a ofender a Dios? No fue sino clamar al Cielo por el augmento de la mortandad, como se á visto. Quatro mil Israelitas murieron en vna batalha que tubieron con los Filisteos: Y pareciendoles, que tendrian remedio, traiendo el Arca del Testamẽto a los reales en procession, fueron alegres por ella. Dase otra batalla, y mueren treinta mil hombres. Que es esto? La mortandad crece traiendo el Arca? Pues que admira (dice Theodoreto) si se vamira del Arca, estando llenos de culpas? *Supervacaneum fuisse Hebræis illius arcæ vsum, sine tu diuinam violantibus legem.* Y que admira [dice el Cartuxano) que entre los Christianos crezca la pestilencia con las rogatiuas, si van a ellas cargados de peccados? No parece, si no que miraba a 1. *Reg.* 4. Theodo. ret. orat. 1. *in Da-niel.*

Grana-

Dionys. Cart in 1. Reg. 1. Art. 10. Granada, quando escriuio: *Per Israelitas arcam Dei afferentes intelliguntur Christiani, qui instante tribulatione quacunque, seu Pestilentia, circumferunt sacramentum imagines, atque reliquias; non tamen emendant suam conuersationem, & mores: Ideo propter sua demerita non juuantur, immo interdum grauiori peste cæduntur.* Y esto es, lo que dijo S. Augustin: *Crescit quotidie pœna, quia quotidie crescit & culpa.*

Aug. Ser. 211. de temp. 26 Mas: Como an sido las rogatiuas? *Non ex recta radice* (dice el mismo Vener. Cartuxano) *hoc est, non ex charitate, neque syncera intentione.* Una exterioridad sola de deuocion, sin mas raiz de charidad? Por esso no consiguen el aliuio, que deseamos: *Petitis, & non accipitis, eo quòd male petatis.* Ved al Rey Dauid tiritando de frio, sin poder entrar en calor: *Non calefiebat.* Faltabanle vestidos, con que abrigarse? No, dice el texto, que cubierto de ellos estaba. Pues como no le aliuian? Que bien el V. Gaspar Sanchez! Es assi que el vestido abriga; pero abriga a quien tiene calor, que a vna estatua de piedra, ó cuerpo muerto, ia se ve, no puede abrigar: porque no tiene calor, a quien fomente, y conserue. Pues como Dauid no tenia calor, o por viejo, o por enfermo, avnque se vestia de martas, quedaba elado. *Vestimenta calefacere non possunt membra calore proprio, quem non habent, sed tantum quia calorem retinent nostrum.* Es verdad, que aliuian en los trauajos estas Sagradas diligencias, quando se hazen, como se deben: Pero si estamos elados en el amor de Dios, como queremos, que nos aliuien? *Non ex recta radice, non ex charitate: Ideo propter sua demerita non juuantur.*

vbi supra. 27 Como an sido las rogatiuas? Con clamores, y repiques de campanas? Con muchas oraciones, y letanias de voca no mas? Pues que an de conseguir sino van tambien con obras? *Non tamen emendant suam conuersationem, & mores*, repite el Cartuxano. Necias fueron las cinco de aquellas Virgenes del Euangelio: *Quinque erant fatuæ:* Y à sido mui celebre la razon de su necedad, que dio el D. Etissimo Mendoza. Llegan a las puertas del Esposo con rogatiuas: *Domine, Domine, aperi nobis*: Señor, Señor, piedad, misericordia. No veis la necedad? Dice este graue expositor. An offendido al Esposo, y llegan con esse desahogo pidiendole? Necias, necias: Decid, Señora, Señora, llamando a Maria Santissima, y no daran a vuestra rogatiua con las puertas en los ojos; *Si quemadmodum: Domine, Domine, inclamauerunt; ita inclamarent: Domina, Domina, illam fortasse repulsam non paterentur.* Pues mito aora:

vbi supra. Matth. 25. Mend in 1. Reg 4. Annot 12. n 15.

aora: Ya nosotros decimos: Señora, Señora: Como no an sido oidas nuestras oraciones? Por esso mismo: Porque decimos Señora, Señora. Pues no es inuocar a Maria Santissima? Si. Pero es dos vezes no mas, como las Virgenes necias: Falta tercera vez, dice Hugo Card: *Tertium Domine deest.* Decimos Señora vna vez con el deseo: Decimos Señora con la voca segunda vez; pero falta decir Señora tercera vez con las obras. Aia obras de amor de Dios, y del proximo: Aia obras de penitencia, y de enmienda de costumbres, y seran bien despachadas nuestras peticiones: *Non tamen emendant suam conuersationem, & mores: Ideo propter sua demerita non juvantur.*

Hug. Car. in 25. Matt.

28 Como an sido las rogatiuas? *Pro euasione, & cessatione periculorum corporalium,* dice el V. Dionysio. Solo por temor de la muerte, y no por aborrecimiento de la culpa. Pues como emos de ser oidos? *Eo quòd male petatis.* Oid los clamores de aquellos, que se ahogaban en el diluuio vniuersal. Noe, Noe, Patriarcha Santo: Abre essa ventana, ó puerta del arca, que perecemos: compadecete de tantos miserables, que naufragando entre tantas olas de mortandad te suplicamos. Que es abrir? dice Noe: Se lleuò la llaue Dios: *Inclusit eum Dominus de foris.* Que es esto? Como no ai refugio para peccadores en vna arca, que es imagen de Maria? Pero que quereis? Es verdad, que llegaban con rogatiuas al arca; pero llegaban por mirarse ia con el agua à la voca, y con la muerte al ojo: llegaban, no arrepentidos de sus culpas, sino temerosos de la muerte: por esso no hallaron el refugio, q deseaban. *Qui tempus congruæ pœnitentiæ perdit* (dijo S. Gregorio) *frustra ante Regis januam cum precibus venit.* Lleguemos nosotros arrepentidos, y hallaremos en el arca de Maria el aliuio, que deseamos. *Pro cessatione periculorum temporalium: Ideo propter sua demerita non juuantur.*

vbisupra

Genes. 7.

Greg. ho. 12. in Euang.

29 Finalmiente: Como an sido las rogatiuas, ò porque? *Ex amore carnali* [dice el Cartuxano) *quò diligunt vitam præsentem, ac prospera ejus.* Por tener mas vida, en que gozar de los gustos de este mundo? Oh desgraciadas rogatiuas, si assi fuesen! Compara Elifaz, aquel amigo de Iob (en sentir de Olimpiodoro) al peccador à vna flor Helitropio; que es la que llamamos flor del Sol, Torna Sol, ó Esposa del Sol: *Vidi stultum firmata radice;* y para a decir, que le mal-dixo luego: *Et maledixi pulchritudini ejus statim.* Valgame Dios! No es esta la flor fidelissima, que sigue al Sol en toda su carrera? Si es por la mañana, no está mirando al Oriente, esperando al Sol,

vbisupra

Olimp. Ap. Calam. disc. 27. in quadr. Iob. cap. 5. Berch. lt. 12. reduct. de nat rer. cap. 50. Plin. lib. 22. c. 21.

Sol, para saludarle? Aunque sea dia nublado, no le sigue? No le busca? No se le inclina, como q̃ le adora? Pues, porque à de ser maldito el peccador, que le parece? *Et maledixi.* Ved, porque haze esta flor al Sol tantos obsequios. Direis, que porque le conserue, y augmente su vegetable vida. Es assi. Mas para que quiere la vida el Tornasol? Es para subirse con el Sol al Cielo? No, sino para echar mas dilatadas, y firmes raizes en la tierra. Maldita sea tal flor, dice Elifaz: *Et maledixi pulchritudini ejus statim.* Flor, que mira al Cielo, que le pide sus influencias al Sol, para arraigarse mas en la tierra: Mas claro: Peccador, que mirà al Sol
Cant. 6. de Maria: *Electa vt Sol*: Que le ruega, que le adora, pidiendole la vida para arraigarse mas en el mundo, quando debe aspirar a solo lo eterno: Es digno de que le maldiga Dios: De que sirue el humillarse sin conuertirse?
Aug. ho. 49. & 50 Dice S. Agustin: *Quid prodest, quia humiliamini, si non mutamini?* Oh Catholicos, y como temo, que an adolecido de estos achaques las rogatiuas, quando veo crecer la mortandad por momentos!

§. VII.

Espera Dios la firmeza de la penitencia, para remediarnos.

30. PEro nò debo presumir, que aian sido todas defectuosas: Muchas abrà auido llenas de deuocion: No lo dudo. Pero dudo porque estas no an conseguido el remedio de nuestros males? Quereis, que os lo diga? Pero mas bien lo dirá S. Ioan Chrysostomo: Porque no à conseguido Dios de nosotros lo que con estos males pretende. Es cierto (dice el Santo) que Dios desea mas que nosotros; y quiere apagar el fuego, que á comenzado a encenderle; mas espera a que nosotros nos dispongamos: *Et nim ipse magis, quàm tu, qui tentaris hoc incendium extinguere, vult; sed salutem tuam expectat.* Chrys ho. 4. ad pop.
Es cierto, que puede hazer, que no llegue à mañana este contagio: *Potest enim Deus omnia grauia hodie soluere*: Pero no hará que cesse (y serà misericordia) asta conseguir lo que desea. Pretende Dios con este trauajo, que conozcamos su poder, que temamos su Iusticia, que lloremos nuestras culpas, que enmendemos nuestras vidas, que nos desaficionemos del mundo, y que esto sea con resolucion, y firmeza: En conseguiendo esto, cessarà nuestro trauajo. S. Chry-

vbi supra. Sostomo: *Sed donec nos purgatos videat, donec videat factam conuersionem, & pœnitentiam firmam, & inconcussam; non dissoluit tribulationem.* Os parece (fieles) que fuera decente a Dios, y conueniente a vosotros, que se alzàra la plaga, sin enmendarse las culpas? Oh que està toda la Ciudad mui deuota! Y como estubo el otro dia, que se vajo el trigo? Como sin Iuicio de contento, oluidados de la peste; y llena de insolencias la carrera. Veis la poca firmeza de la deuocion? Por esso se bolbio a subir el trigo el dia siguiente. O, que se an hecho muchas confessiones generales? Es assi; pero faltan mas. Se an dado grandes limosnas! Mas faltan. Se an apartado comunicaciones torpes! Falta arrancar otras, y las dependencias de todas. Ai grande frequencia de Sacramentos! Falta, que eche raizes, y no sea llamarada del temor. Faltan estas, y otras diligencias: Y por esso (aunque sean, como deben ser las rogatiuas) se dilata nuestro remedio.

31 Quieres verlo claro? Pues oie, que quiero hazerte Iuez de esta causa. Si estando tu purificando oro en vn crisol, llegasse otro à rogarte, que te apiedáras del oro, que no le echáras mas fuego: Que le dijeras? Amigo: Asta que estè purificado no me pidais, que lo aliuie. Dixeras esto? Pues esso te dice Dios, dice S. Chrysostomo: *Aurifex, donec nec aurum benè purgatum viderit, de conflatorio non extrahit: Sic & Deus non abducit hanc nubem, donec nos penitus emendauerit.* Ruegale al harpista, que no tuerza tãto las cuerdas, quando templa el harpa: No te oira. Echale por intercessora a su misma madre. Estimarà su intercession; pero proseguirá dando bueltas a la cuerda, asta que llegue al punto, en que debe estar para la consonancia. Veis aqui lo que nos succede. Que caldas tan fuertes, que bueltas està Dios dando a Granàda! Señor: Piedad, Misericordia; y parece, que no nos oie. Señor: Que os pide vuestra purissima Madre! *Nondum venit hora mea:* No à llegado la hora del aliuio. Que hora? En la que esté purificado el oro, y llegue la cuerda al punto, que conuiene. Que hace Marzela de ponerle delante a Iesu Christo la memoria de su Santissima Madre! *Beatus venter:* Ya le acompañamos nosotros: Pero nos responde su Magestad, lo que a Marzela *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei:* Dichosos sereis en attendiendo à la voluntad Diuina. Ya la attendemos, Dios mio. Pues falta mas: *Et custodiunt illud:* Falta la firmeza en attenderla, y obedecerla: y asta conseguir esso, no cessará el trauajo, que os aflige: *Quinimo beati.*

Chrysho. 4. ad pop.

Ioan. 2.

32 Quien

32 Quien no admira el rigor, con que trató Ioseph en Egypto a sus hermanos? Llleuòlos allá la necessidad, y dissimulando Ioseph, que los conoze, les habla con aspereza: Los trata de espias, vna, y otra vez: Los tiene tres dias en la carcel. Que es esto? Es venganza de los agrauios antiguos? No, dice S. Augustin, si no correcion, y medicina para purgarlos de su culpa: *Non vt se vindicaret, sed vt illos corrigeret, & de tam graui crimine liberaret.* Pues Ioseph Santo: Si no es tu animo vengatiuo, no es mejor, assique llegaron, darles a conozer tus piadosissimas entrañas? Si los as de abrazar despues cariñoso, sea luego, y lucirá mas en el mundo tu piedad. Si les as de conceder lo que vienen a pedirte, siendo presto, quedarà tu liberalidad mas acreditada. Todavia seuero? Mira a essos pobres hermanos tuios rendidos a tus pies: *Cumque adorassent eum.* Andad de ai (les dice) que sois espias: *Exploratores estis*: Oielos, que dicen ser hijos de vn hombre mui honrado, y que vienen a tus pies con buena intencion: *Nec quidquam famuli tui machinantur mali.* No ai tal (repite:) exploradores sois: *Aliter est.* Ai rigor semejante? Mira ia, que te traen a la memoria a tu hermano uterino Ven-Iamin, y en el te acuerdan a tu querida madre Raquel: *Minimus cum patre nostro est.* No te mueuen las memorias de tu madre a compassion? Vaian à la carcel, dice: *Tradidit illos custodiæ tribus diebus.* Y ai, quien diga, que esto no es vengarse? Ea, oid (dice Augustino) que no fue sino assegurarles mas los fauores, que deseaba hazerles, disponiendolos assi para recebirlos.

Genes. 42

Aug. Ser. 82. de temp.

33 Estos hombres vendieron crueles la innocencia de Ioseph: Pero estaban oluidados de esta offensa. Conoce Ioseph, q̃ necessitan de gran satisfacion para purgarse, y por esso los trata con rigor. Es verdad, que le adoran: Pero estan ciegos. Diceles, que son espias: Y todo es buscar razones, para escuzarse. Repite la mortificacion: y e[illegible]rfian en allegar escusas. E[illegible], que le refrescan las dul[illegible] memorias de su Madre; pero aun no conocen, ni lloran, como deb[illegible], su peccado. Vaian a la carcel: Ah pobres de nosotros! dicen: *Meritò hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum*: Estos son castigos de nuestras culpas: Esto es pagar la traicion, que cometimos. Ea, ia conocen su culpa: Ya la lloran. Pues aora quede en la carcel Simeon, mientras traen a Venjamin. Ya està aqui Venjamin. Aun queda mas: Venjamin a de quedar en Egypto. No es possible, que le costarà la vida a Iacob. Aora si, dice Ioseph: Aora seran los abrazos, los cariños,

Genes. 44

cordia, Señor, que nos pesa de auerte offendido, por ser quien eres, tan hermoso, tan noble, tan amable. No mas Señor, con tu Diuina Gracia: No mas pecar: No mas dar disgusto, a quien amamos sobre todo. Misericordia, Dios mio, que avnque no la merecemos, la esperamos de tu bondad, y por los merecimientos de essa Sangre derramada por darnos vida. Pecamos Señor: &c.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

LICENÇAS.

VIo Sermaõ, que prègou o Doutor D. Ioseph de Barzia, & Zambrana, Conego do Monte Sacro, & Cathedratico de Escritura nas suas Escolas, em que bem mostra o A. o seu engenho, Letras, & Spirito de Prégador verdadeiramente Apostolico: Nam contem cousa, que offenda a pureza de nossa Santa Fé, ou bons costumes; mas Doutrina muito solida, sutil, & vtil, para se liuraré dos castigos do Ceo os peccadores: Pois quem o ler, & se quizer aproueitar de tam ecclesiastica medicina, experimentarà em si com effeito, o que la disse o Poeta do bem dito contra o mal obrado.

Plus bene dicta docent, quam male facta nocent.

Pello que o julgo dignissimo de sahir a luz impresso. Cármo 8. de Iulho de 1680.

O Doutor Fr. Gregorio de Iesus.

VIsta a informaçaõ podese imprimir este Sermam, & depois tornará, para se conferir, & se dar licença para correr, & sem ella nam correrá. Lisboa 13. de Iulho de 1680.

Serraõ.

QVe se possa imprimir, vistas as licenças, que aprezenta: & depois de impresso tornará á Mesa para se conferir, & tachar, & sem isso nam correrá. Lisboa 6. de Agosto de 1680.

Rego. *Basto.* *Lampreya.*